

Entrevista: Rolando Hernández Pérez Uniando fronteras dermatológicas.

Vanessa Ortiz Piñango

Comunicadora Social. vanessaplanetaria@yahoo.es

Asegura haber escogido la mejor especialidad médica porque le permite ejercer la profesión tras décadas de vida en su haber. Aunque si volviera a nacer no dudaría en ser galeno otra vez, reconoce en las telecomunicaciones una segunda pasión, área donde incursionó tempranamente con la publicación digital venezolana Piel-L Latinoamericana, de la cual es co-editor y fiel promotor.

Quizás la única influencia directa que lo atrajo hacia la medicina fue un padrino partero que lo invitaba a presenciar nacimientos cuando apenas era un niño. De esa experiencia no surgió en él la vocación de ginecólogo, pero sí la de un profesional de la salud dedicado a la asistencia social de las personas.

Rolando Hernández Pérez nació en Barinas el 3 de mayo de 1949 y se graduó de Médico Cirujano en la Universidad de Los Andes (ULA) en 1973. Su residencia en Medicina Interna la realizó en el Hospital Militar de Caracas "Dr. Carlos Arvelo", donde permaneció desde 1974 hasta 1976 cuando decidió viajar a Sao Paulo, Brasil, "país que siempre me fascinó por su inmensa geografía y su gran cantidad de enfermedades tropicales con repercusión cutánea". Durante su estadía vocacional, conoció el Servicio de Dermatología de la Universidad de Sao Paulo-Hospital das Clínicas. Allí adquirió los conocimientos y las destrezas necesarias para convertirse en Especialista en Dermatología en 1978, donde además "tuve la oportunidad de convivir con un pueblo alegre y trabajador".

Su afán por prepararse no paró allí, de Brasil voló a Estados Unidos para cursar estudios sobre cáncer de piel en el Bellevue Hospital Center, de New York. En 1978, regresó a Venezuela y trabajó en la Cátedra



de Dermatología del Hospital Universitario de Caracas hasta 1979, en ese momento, se trasladó al Hospital General "Dr. Luis Razetti" de su ciudad natal, ocupando actualmente la jefatura del Servicio de Dermatología mientras atiende su consultorio privado en la Clínica Nuestra Señora del Pilar, de la cual fue director médico y presidente de la Sociedad Médica. Al mismo tiempo y pese a los kilómetros de distancia, es Profesor Asistente de la Facultad de Medicina de la ULA, en cuya alma mater apadrinó a dos promociones de médicos cirujanos.

El desempeño de la dermatología en hospitales ha sido un factor decisivo para la formación integral del Dr. Hernández, calificándola como "verdadera escuela debido a su estructura y a las facilidades de compartir con muchos especialistas las dificultades y experiencias", sin embargo, ha sabido alternar su rol de servidor público con el de especialista privado, velando por el bienestar de decenas de pacientes que acuden diariamente a sus consultas por diversas patologías de la piel.

Unidad epidérmica

Capaces de llegar a millones de personas alrededor del mundo en forma instantánea, las tecnologías de información y comunicación son a los ojos del Dr. Hernández, el canal ideal para "unir a los dermatólogos

latinoamericanos en una comunidad virtual donde el primordial objetivo es la cohesión de lazos fraternos y científicos". Su pasión es la medicina, de hecho, por ser la piel el órgano más expuesto del ser humano y sobre el cual circulan millones de terminaciones nerviosas, asegura haber "escogido una especialidad que se me facilita ejercer hasta entrado en años". Pero si se tratara de cambiar de oficio, le gustaría adentrarse en el universo de las telecomunicaciones "que me atrae profundamente, tal vez me dedicaría a la difusión de mis experiencias y del conocimiento científico a través de la telemática o educación médica continuada".

Luego de haber publicado más de 53 trabajos científicos en revistas nacionales e internacionales y de haber participado en numerosos eventos dentro y fuera del territorio nacional, en 1998 incursionó en la web con Piel-L Latinoamericana. Esta publicación digital completamente venezolana es actualizada semanalmente por sus tres editores, los doctores Félix Tapia (Instituto de Biomedicina de la UCV), Jaime Piquero Martín (Hospital Vargas de Caracas) y Rolando Hernández Pérez, quienes apostaron por las potencialidades de internet para compartir "desde un computador, experiencias, casos clínicos y curiosidades para beneficiar la unidad dermatológica latinoamericana y la salud de los pacientes".

Piel-L se hace desde Caracas y Barinas. Cuenta con 47

colaboradores que coordinan sub-áreas dermatológicas de los cuales 19 son venezolanos, uno norteamericano, otro italiano y 26 del resto de Latinoamérica y reúne a 6.000 suscriptores de todo el mundo quienes se sienten "a gusto con una publicación que 'lo espera' y respeta según sus compromisos y cotidianidad clínica".

De su camino por la ciencia, recuerda a personajes de la medicina cuyas huellas difícilmente puedan ser disipadas tras el correr del tiempo. El primero que se apoderó de su memoria fue Sebastião Sampaio, director del Servicio de Dermatología y del postgrado de la Universidad de Sao Paulo-Hospital das Clínicas, Brasil, con quien sostuvo una larga entrevista antes de ingresar como estudiante. El brasileño Evandro Rivitti y el venezolano Cornelio Arévalo Morles también figuran en la lista, así como los anatomopatólogos alemanes Eberhard Sauerteig y Karlhanns Salfelder, con quienes trabajó en diversos proyectos. "Aparte de enseñar medicina, fueron una cátedra de constancia, trabajo y ética, elementos vitales en mi formación profesional y en mi vida misma".

Tal vez por esa influencia el Dr. Hernández no vacila en afirmar que "de volver a nacer sería otra vez médico pero con mucho dinero, para no tener que trabajar para vivir sino para ayudar a la gente". Sesenta años de edad y toda una vida en la medicina así lo demuestran.